

## De la Nakba al presente

---

RAMZY BAROUD :: 15/05/2024

Cómo la identidad palestina se forjó a través del borrado y la firmeza

Hoy 15 de mayo se cumplen 76 años desde que la Nakba palestina tuvo lugar. En aquel entonces, casi 800.000 palestinos fueron expulsados a punta de pistola de sus hogares y sus tierras, mientras que 500 de sus ciudades y pueblos fueron eliminados de la faz de la tierra, todo como parte de una limpieza étnica que comenzó en la Palestina histórica a finales de 1947 y mediados de 1948.

Sin embargo, la despoblación de Palestina continuó durante meses y, de hecho, durante años después de que se supone que la Nakba había terminado. Pero en realidad, nunca ha terminado. Las comunidades palestinas de Jerusalén Este, las colinas del sur de Hebrón, el desierto de Naqab y otros lugares, todavía sufren las consecuencias de la búsqueda de la supremacía demográfica por parte del régimen israelí. Además, millones de refugiados palestinos siguen siendo apátridas y privados de sus derechos políticos y humanos básicos.

En 2001, durante la "Conferencia Mundial de la ONU contra el Racismo", la intelectual palestina Hanan Ashrawi describió acertadamente al pueblo palestino como "una nación cautiva, rehén de una Nakba continua". Ashrawi profundizó en esta idea al describir la "Nakba en curso" como "la expresión más intrincada y penetrante del colonialismo, el apartheid, el racismo y la victimización persistentes". Es importante entender que la Nakba no fue un evento aislado en un tiempo y lugar determinado.

La campaña sionista de limpieza étnica, ideada para el "Plan Dalet", llevó a la avalancha masiva de refugiados en 1947-48. Pero esto sólo dio paso oficialmente a una Nakba mayor que continúa hasta nuestros días. El "Plan Dalet", iniciado por los líderes sionistas y llevado a cabo por las milicias sionistas, tenía como objetivo vaciar Palestina de la mayoría de sus habitantes nativos. Lo consiguieron y, al mismo tiempo, prepararon el terreno para décadas de violencia y sufrimiento que el pueblo palestino sigue soportando hoy en día.

La actual ocupación y genocidio israelí y el régimen racista y de apartheid impuesto en Palestina no son simplemente los resultados previstos o imprevistos de la Nakba, sino manifestaciones directas de una Nakba que nunca terminó realmente. Es fundamental que entendamos esto para poder trabajar hacia la justicia y la paz en Palestina.

Sin embargo, la lógica sionista no sólo pretendía cuestionar los derechos legales o políticos del pueblo palestino; también formaba parte de un proceso mayor conocido por los intelectuales palestinos como borrado: la destrucción sistemática de Palestina, su historia, su cultura, su lengua, su memoria y, por supuesto, su pueblo. Este proceso se reflejó en los primeros discursos sionistas décadas antes de que Palestina fuera vaciada de sus habitantes, en los que la patria del pueblo palestino se percibía maliciosamente como una "tierra sin pueblo". La negación de la existencia misma de los palestinos se expresó en numerosas ocasiones en la narrativa sionista y sigue empleándose en la actualidad.

Todo esto significa que 76 años de Nakba continuada y la negación del hecho mismo del enorme crimen por parte de Israel y sus partidarios exigen una comprensión mucho más profunda de lo que ha sucedido -y sigue sucediendo- al pueblo palestino.

La narrativa sionista sobre la limpieza étnica de Palestina se centraba en afirmar que los palestinos se habían ido "por su propia decisión", a pesar de que los líderes locales solo instaron a un pequeño número de pueblos a irse. Sin embargo, incluso en esos casos, buscar refugio en otro lugar durante una guerra no debería ser una justificación para negarles el derecho inalienable a regresar a sus hogares. Si la extraña lógica sionista se convierte en la norma del derecho internacional, los refugiados de Siria, Ucrania, Libia, Sudán y otras zonas de guerra perderían sus derechos legales a su propiedad y ciudadanía en sus respectivos países.

Pero la lógica sionista no solo cuestionaba los derechos legales y políticos del pueblo palestino, sino que también formaba parte de un proceso más amplio conocido como borrado. Este proceso fue identificado por los intelectuales palestinos y se refiere a la destrucción sistemática de Palestina, su historia, cultura, lengua, memoria y su pueblo. El borrado se reflejó en los primeros discursos sionistas décadas antes de que Palestina fuera vaciada de sus habitantes, en los que se presentaba maliciosamente la patria del pueblo palestino como una "tierra sin pueblo". La negación de la existencia misma de los palestinos se expresó en numerosas ocasiones en la narrativa sionista y sigue siendo una táctica utilizada hasta el día de hoy.

Por lo tanto, los 75 años de continuo Nakba y la negación del enorme crimen por parte de Israel y sus partidarios requieren una comprensión mucho más profunda de lo que ha sucedido y sigue sucediendo al pueblo palestino.

Los palestinos deben insistir en que la Nakba no es un suceso político aislado que deba ser discutido o regateado con Israel por aquellos que dicen representarlos. Como afirmó el reconocido historiador palestino Salman Abu Sitta en referencia a la Nakba y al Derecho al Retorno de los refugiados palestinos: "Los palestinos no tienen ninguna obligación moral o legal de acomodar a los israelíes a su costa. Israel, por su parte, tiene la obligación de corregir la monumental injusticia que ha cometido".

La Nakba no es simplemente una historia de victimización, sino también de sumud (firmeza) y resistencia palestinas que abarca el pasado, el presente y el futuro de los palestinos. Es la única plataforma unificadora que une a todos los palestinos, trascendiendo las restricciones de las facciones, la política o la geografía. La Nakba ha llegado a definir la identidad colectiva palestina.

Para los palestinos, la Nakba es mucho más que una fecha anual para recordar un evento traumático. Es una historia completa que continuará siendo escrita por ellos mismos en el futuro.

*monitordeoriente.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-la-nakba-al-presente-1>